

PRESENTACIÓN

La ocasión de presentar este nuevo número del *Anuario* nos permite constatar que esta publicación se ha afirmado como un ámbito relevante a través del cual la tarea académica de los docentes, graduados y estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas se proyecta a la comunidad universitaria y a la sociedad en su conjunto.

El *Anuario* ocupa un lugar particular en el conjunto de la producción científica de nuestra facultad por varias razones: en primer lugar, porque constituye un instrumento idóneo para justificar las formas en que se investiga y se construye el conocimiento en las ciencias humanas, en un sentido general; también porque facilita la comprensión del funcionamiento de las diversas disciplinas humanísticas con el fin de enfrentar las exigencias de la inter y de la multidisciplinareidad y, por último, porque es una obra colectiva que nos muestra como grupo ante la comunidad de investigadores de nuestra propia Universidad.

Si pensamos que el *Anuario* surgió con el objetivo de divulgar las investigaciones y la actividad académica de las distintas áreas de la Facultad de Ciencias Humanas, los cambios introducidos de un número a otro pueden entenderse como las modificaciones generadas dentro de la misma facultad con el propósito de hacer más eficiente la comunicación. Por ello, el *Anuario* se perfila como un espacio que busca una identidad propia y una mejor calidad en cada ocasión, tarea que no resulta sencilla debido a que, en una revista que recoge artículos de diferentes disciplinas, además de enfrentarse a la toma de decisiones sobre qué tradición discursiva seguir, los editores tienen que evaluar hábitos de escritura diversos que exhiben diferencias y preferencias internas, que muchas veces responden a estilos particulares y a modos de investigar o reflejan diferentes grados de experiencia en la escritura académica.

A partir de la evidencia de los cambios formales y de la convicción de que la publicación representa, a través de sus textos, distintos saberes disciplinares que conviven en un mismo espacio académico, quiero señalar los pasos más significativos que ha dado el Anuario para afianzarse como órgano científico de calidad. En principio, ha consolidado un equipo de trabajo dinámico y comprometido, en el que nos encontramos algunos desde siempre o casi siempre y al que se han incorporado nuevos miembros. En este sentido, quiero reconocer la labor de todos los que han participado para obtener los resultados que están a la vista: la secretaria, Lic. María Graciela Di Franco, los miembros del comité editorial, los secretarios de redacción, Virginia Bossié, Enrique Basabe y Sonia Suárez Cepeda, y la editora Lucila Scibona, cuyas respectivas tareas han logrado insertar con calidad de origen nuestra publicación en los ámbitos de circulación editorial de las universidades argentinas. Quiero destacar también el generoso aporte del Dr. Adriano Botelho, quien desinteresadamente ha traducido los resúmenes de los trabajos

al portugués, como una muestra de la cooperación y solidaridad entre las universidades latinoamericanas, en un contexto de internacionalización al que tiende nuestra casa de estudios. Por último, deseo agradecer a los evaluadores externos y, fundamentalmente, a los autores de cada trabajo, a quienes pedimos que sigan colaborando para mantener vivo y creciente el contenido de los próximos números del *Anuario*.

Dra. Lidia Raquel Miranda

Directora

diciembre de 2007